

MARTIN FIERRO

PERIODICO QUINCENAL
DE ARTE Y CRÍTICA LIBRE

Segunda época

Buenos Aires, Febrero de 1924

Año 1°. Núm. 1

La vuelta de "Martín Fierro" Balada del Intendente

de Buenos Aires

Los carteles del "Martín Fierro" de Marzo de 1919,—originalísima presentación y sistema inédito de propaganda que fué elogiosamente comentado en el país y el extranjero,—expusieron su programa, aunque no eran todo el que se trazó aquel núcleo de escritores jóvenes, sofocados por el ambiente enrarecido en fuerza de plititud, de ausencia de verdad y de una amplia libertad en la expresión del pensamiento.

Ideas de renovación y transformación social, a las que nadie podía permanecer ajeno en aquel momento, mucho menos los espíritus nuevos y las vanguardias intelectuales; reacción explicable y justa contra multitud de prejuicios absurdos del público y de los dirigentes de la opinión, dentro y fuera del gobierno, desde el concepto sobre la lucha de clases,—en un período álgido hace cuatro años y frescos aun acontecimientos insólitos y bochornosos,—hasta expresiones diversas de la vida colectiva y del movimiento literario y artístico, sin contar manifestaciones múltiples de la chatura montal circunstante, constituían el fundamento de esa iniciativa juvenil que se concretó dando a luz "Martín Fierro".

Concluida de expresar ese anterior programa una estrofa del clásico gauchesco cuyo nombre se tomaba como símbolo, ateniéndose a su tradición de independencia, conforme con su espíritu activo y franco, y con su esencia nacional:

"De naidas sigo el ejemplo,
Naiide a dirigirme vians;
Yo digo lo que conviene,
Y, el que en tal gueya se planta,
Debe cantar, cuando canta,
Con toda la voz que tiene."

Vuelve ahora "Martín Fierro", y, aunque los tiempos no son, exterior y aparentemente, los mismos, hacemos nuestro el antiguo programa, en todo cuanto la actualidad reclama, como acción imperiosa, a la juventud pensante que ha de dirigir, o por lo menos influenciar, con su pensamiento o sus hechos, el desenvolvimiento de la vida argentina. Y los antiguos redactores del periódico que se incorporan a la actual renovación de su existencia, tan breve como prestigiosa, al lado de las jóvenes gentes para las cuales el "Martín Fierro" de 1919 fué la mejor tentativa de prensa libre, al igual de los nuevos, expresan con el viejo gaucha nutrido de su clara y sencilla filosofía, para explicar su presente situación espiritual:

"Yo he conocido cantores
Que era un gusto el escuchar;
Mas, no quieren opinar
Y se divierten cantando;
Pero yo canto opinando
Que es mi modo de cantar."

Así decía, volviendo de su voluntario destierro entre los salvajes, (otra coincidencia entre el tipo simbólico y la intención de este periódico!), con mayor experiencia que nunca, el nativo cantor de las desdichas del pueblo. Y este "Martín Fierro",—que gusta la risa y la sonrisa, y tan lírico como idealista, ama el canto,—quiere también, por ser humanamente utilitario, cantando opinar sobre los hechos, las obras y los hombres. Por eso repetimos a los jóvenes:

"Procuren, si son cantores,
El cantar con sentimiento;
No tiemplan el instrumento
Por solo el gusto de hablar
Y acostúmbrense a cantar
En cosas de fundamento."

Y ahora. En guardia, los señores!

La Dirección.

Ciudad de las torres de confitería
Que surges del río puro chocolate
Con el idiotismo de tu simetría
De tus pobladores franco disparate:
Tienes quien te gane si no quien te empate.
Y es tu prototipo y es toda tu esencia
Y es de tus faroles el mejor remate
El chocolatero que está en la Intendencia.

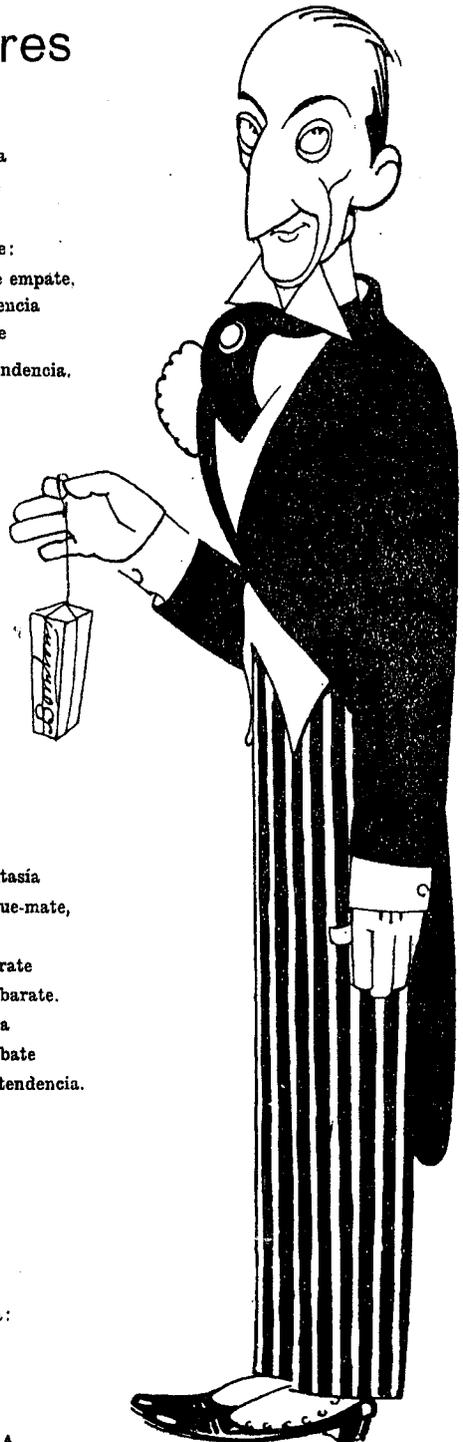
Su nariz define su tilinguería,
Dice, antes que él llegue: "Paso al botarate!"
Como quien anuncia ya su apología
Mostrando, insolente, tal zanahoriate.
Doctor en harbecho, similor magnate,
Por propio decreto se nombró "Excelencia"
Mientras que en su casa miel y huevos bate
El chocolatero que está en la Intendencia.

Para deslumbrarnos con su fantasía
Próceres de bronce tiene en jaque-mate,
Crea mingitorios coloniales, via
Costanera, cambia nombres. El orate
Quiere que el tranvía nunca se abarate.
Y las mancebías son una indecencia
Pues su unitarismo sórdido no abate
El chocolatero que está en la Intendencia.

ENVIO:

REY de mermeladas y jaleas: ¡tate!
Tú que en los merengues fincas tu adherencia:
Puede que termines con nuestra paciencia
Y que Buenos Aires, decidido, achate
Al chocolatero que está en la Intendencia.

JORGE MORA.



EL ANILLO DE AMATISTA

Por Pedro García

... En même temps, par l'institution des jesuites, elle (l'Église) rétablit la discipline dans sa propre armée dont les mutineries l'effrayaient, elle combat la licence des opinions et fait rentrer dans le devoir ces intelligences hasardeuses qui, se réclamant d'elle, la compromettent par leurs aventures.

Oberhulzer.—Le prince Vitale.

La Iglesia argentina está sin pastor... La sede que llenó tantos años el grueso y simpático Mariano Antonio (q. e. S. G. e.) continúa vacante, y si la Divina Providencia no se resuelve a intervenir eficazmente en la cuestión, ha de ser por mucho tiempo. La prensa sería se ha ocupado del conflicto que dió motivo a esta situación anómala con el detenimiento que merecía. No hay, por tanto, necesidad de insistir en el relato de los hechos ni en la discusión del tan zanjado derecho de patronato, que ha dado ya oportunidad de lucimiento a plumas menos modestas. Quisiera tan sólo volver sobre algunos puntos que no han quedado suficientemente esclarecidos, quizá por insuficiencia de información en los exégetas, acaso por temor a herir sentimientos muy respetables. Confieso que el mismo temor me cobijó un poco... Por lo cual requiero el más inmaculado de mis guantes (el de primera comunión) para entrar en el asunto, ni más lécido ni mejor informado que mis predecesores, pero lleno de buena voluntad. Se trata de los intereses de la Iglesia católica, el más sólido puntal del orden en la sociedad contemporánea.

De todo lo que se ha escrito para poner en claro las causas de la actitud del Sumo Pontífice, al negarse a confirmar el nombramiento hecho por el Gobierno de la Nación en la persona de Monseñor Miguel de Andrea, no queda en pie un solo cargo concreto, nada categórico, convincente. Una sola afirmación se mantiene vigorosa entre el elemento católico y consiste en culpar de lo ocurrido a los sacerdotes de la Compañía de Jesús. La acusación podrá ser cierta o no, pero es "vox populi" y merece tomarse en cuenta. Es sabido, por otra parte, que los jesuitas desempeñan dentro de la Iglesia el papel de celosos guardianes de la integridad de la disciplina y el cumplimiento de los ritos. Tal fue el mandato del ferviente Ignacio y nunca sus discípulos dejaron de cumplirlo. Si Monseñor de Andrea ha pecado, no sería extraño, pues, que su rechazo fuese obra de esos buenos pastores cuidadosos de la salud espiritual de sus ovejas.

¿Pero cuál sería el pecado de Monseñor? ("El pecado de Monseñor", lindo título de comedia!). Aquí la obscuridad es más completa, pues se trata de cuestiones que no puedan ser investigadas. Me apresuro a declarar, para quedar en paz con mi conciencia, que no creo que Monseñor de Andrea tenga pecados capitales, sino veniales: de otro modo no me explicaría su carrera. Pero no se trata aquí de mi opinión personal, que poco interesa; se trata de la opinión de los jesuitas, indudablemente más importante, desde que ha ocasionado el rechazo de su candidatura. Y la opinión de los jesuitas es más desfavorable que la mía. De lo cual no cabe duda, pues consta que yo en ningún momento me opuse a que fuese arzobispo... ¿En qué se funda esa opinión? Si no lo sabemos, podemos suponerlo fácilmente.

Monseñor de Andrea es un hombre grato a las damas, cosa perfectamente explicable porque es joven, buen mozo, elocuente y sacerdote. Ocupa cargos de consejo en casi todas las congregaciones femeninas; confiesa a la mayoría de nuestras devotas elegantes. Cuando habla con su voz suave y persuasiva, subrayando sus frases con un amplio ademán de príncipe de la Iglesia, corre por el perfumado auditorio un religioso estremecimiento. Es respetado y admirado. Sus condiciones de excepción le han proporcionado cierta fama muy siglo XVIII de abate libertino y mujeriego, fama sin duda calumniosa, pero que puede explotarse muy fácilmente en contra suya. Esta fama habría llegado, por intermedio de los jesuitas, según la voz corriente, a oídos del Santo Padre, quien — hombre proactivo y, por lo tanto, celoso cumplidor de los votos — se sintió en consecuencia más inclinado a consagrar la vejez ofensiva del obispo Alberti o del obispo Bustos...

La resolución del Sumo Pontífice trajo, como es natural, la conserción a las bellas penitentes. Permítaseme ponerme de parte de las damas en este enojoso asunto.

Aun suponiendo que fuesen ciertas las acusaciones contra Monseñor de Andrea, no darían motivo suficiente para una sanción moral de esa naturaleza. La castidad de los sacerdotes no tiene más valor que el de una mentira convencional: obedece a motivos de disciplina, como el rasurarse el rostro, y no es de ningún modo un artículo de fe. Tanto es así, que existen en el Asia Menor comunidades de sacerdotes que reconocen la autoridad del Papa, son perfectamente católicos y gozan, además de pobladas barbas, de hermosas mujeres legítimas... Si la institución del matrimonio no ha prosperado en el sacerdocio occidental se debe a que no resulta todavía indispensable: la Iglesia es inteligente y no ha sido nunca demasiado dura con el dulce pecado. En la historia secreta de la Iglesia, tendríamos la más encantadora de las novelas. ¡Cuántas veces el lecho de una princesa fué el camino más corto para obtener la púrpura cardenalicia!... Estas consideraciones hacen aún más extraña la actitud de Pío XI. Si Monseñor de Andrea es culpable, cosa que no creo, bastaban unas breves palabras de absolución para dejarlo limpio como un recién bautizado. Esto estaría dentro de la tradición del catolicismo, que ha tenido siempre el perdón fácil para los poderosos de la tierra.

De todos modos, nos hemos perdido un hermoso Arzobispo. Es lamentable que el anillo de amatista vaya a adornar la mano velluda de un gordo prelado cualquiera, en vez de la blanca, fina y perfumada de nuestro elegante Monseñor...

Stein, falso ministro de Rusia

Hace más de seis años que el gobierno zarista fué desalojado de Rusia. Dos revoluciones de importancia universal han sucedido al nefasto régimen. Y sin embargo el gobierno argentino todavía no se ha enterado.

Igual que en los felices tiempos del padrecito zar el señor Stein sigue siendo aquí ministro de Rusia.

—¿A quién representa el señor Stein — preguntaba el otro día un diplomático extranjero. — Al gobierno zarista?

—No puede ser desde que no existe — le contestaba un colega argentino.

—¿Entonces a los soviets? — volvió a preguntar el diplomático.

—Tampoco, porque no han sido reconocidos.

—¿...?

Para salir de dudas ambos diplomáticos resolvieron consultar a un alto funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores.

—¿A quién representa el señor Stein en la Argentina?

—A la piedad cristiana — contestó el funcionario con una sonrisa. S.

PORCENTAJE BRUTO

"Un grupo numeroso de autores noveles" — así versa la información periodística — ha constituido una cooperativa editorial con sede en la calle Mont Egmout 3642. No sabemos dónde queda esta calle, pero nos imaginamos que estará dentro de los límites del conurbamiento municipal: no se explicaría de otro modo el excesivo entusiasmo editorial de los jóvenes autores desconocidos que subscriben la iniciativa...

Porque ésta ha sido la virtud de los premios anuales: un poderoso estímulo a la publicidad. La literatura ha empezado a considerarse labor productiva y, como es natural, el número de escritores se multiplica. Pronto seremos, así el país del mundo que cuenta con un mayor porcentaje de literatos en relación al número de habitantes; mayor todavía que el de cualquier república de Centro América. ¿Qué habrá que decir entonces de la cultura argentina?... E. P.

RUBEN DARIO, POETA PLEBEYO

"Yo no soy un poeta para muchedumbres. Para mí que indofectiblemente tengo que ir a ellas".

Así escribía no sin un vago pero recordado acento de amargura, el raro y el perfecto, el aristocrático poeta que pudo ser el autor favorito del refinado Las Esencias para quien el lirico sibilino componía las enigmáticas cuartetos de su "Prose".

Escribía así Rubén Darío en el prólogo de sus "Cantos de Vida y Esperanza", en 1905, y no pasaron cuatro lustros cuando ya se cumple el fatal vaticinio. Modestísimos editores lanzaban no hace mucho un largo tiraje, al más bajo precio, de aquel libro magnífico donde el cantor nunca fué más humano, y alto y hondo, y se hermanaba con el pensador y el augur que había en quien era "muy Siglo XVIII, y muy antiguo, y muy moderno". Ahora, con análoga procedencia, allá, por la calle Boedo, lejano rincón, característico, por cierto, de Buenos Aires, ve la luz una popularísima edición de las "Prosas Profanas", en vulgar papel de diario, 32 páginas que contienen la obra en apesuscada tipografía, sin omitir, excepto el estudio de Rodé, ni esas admirables y no igualadas "Anforas de Epicuro".

"Aristocracia del pensamiento"; "antiguo aborrecimiento de la mediocridad"; ir "diciendo el verso con una modestia tan orgullosa que sólo las espigas comprenden" ¿para qué? Indofectiblemente se llega a las multitudes, fatalmente la plebe iletrada se adueña del tesoro mental y rítmico que no se halló en Golcondas, Balsoras y Eldorados para ella. Inútil, pues, la aspiración a una suprema maravilla de músicas desconocidas, el anhelo de asombrar bellamente a quienes comprenden. ¡Ya todos comprenden! Y es entonces cuando se admira el esfuerzo del artista por ser único; cómo se advierte en su total significado el ansia inaudita de eludir el temido contacto en el poeta que consagra su vida entera a la búsqueda de una belleza sin par, de una forma invulnerable, inviolable, como no sea para los iniciados. Y uno entiende a Stephano Mallarmé.

Rubén Darío, querido maestro: sufriste ya en vida tu martirio por el rodar de tu "Margarita" y la Princesa de tu "Sonatina" en la erápula de todas las recitaciones; padeces ahora, desde tu sitio a la diestra del Padre, por el envilecimiento de "Era un aire suave", de tu "Palimpsesto", de tu "Coloquio de los Centauros", de todos los poemas de tu libro delicioso y prodigioso, que las Milonguitas del barrio de Boedo y Chiclana, los malevos y los verduleros en las pringosas "pizzerías" locales recitarán, acaso, en sus fábricas o cabarets, en el pescante de sus carretas y en las sobremesas rociadas con "Barbora".

Pero si sólo, como has dicho, "la forma es lo que primeramente toca a las muchedumbres", tal vez permanezca oculta para ellos la sonrisa de luz de tu gracia, y el sentido con que el Centauro maestro de dioses y héroes, Quirón, se expresa sobre los misterios de la Vida y la Muerte. Cosa que sólo saben los dioses y los poetas.

Evar Méndez.

EL QUINTO ANIVERSARIO DE LA SEMANA DE ENERO

Nuestros "cien negros"

Cuando MARTIN FIERRO salga a la calle habrá cumplido el quinto aniversario de la semana de enero. La semana trágica para unos; ridícula para otros. Pero inolvidable ya. ¿Como que entonces surgió de nuevo a la vida pública el primer negro del país, fundado, en las comisarías, su Liga Patriótica! La Liga patriótica, primer baluarte de la reacción conservadora y clerical; padre en la trinidad formada muy luego con la Asociación nacional del trabajo y la Gran colecta (espíritu santo)...

Hace justamente cinco años surgió el primer negro del país. No sabemos si a la fecha alcanzará, como otrora en Rusia, a formar un ciento. Pero a buen seguro que pronto serán más. Ya están con ellos muchos de los que en 1919 manifestaron en una encuesta, su indignación contra los defensores del orden.

¿Evolución, circunstancias, arrepentimiento? Lo que va de blanco a negro. Nada más.

E. J.

De Música

El público y los autores modernos

Mr. Boschot, el erudito biógrafo de Berlioz, ha escrito, en un artículo publicado hace algún tiempo en "Le Ménestrel", el persistente mal entendido entre el público y los compositores que representan la vanguardia en el movimiento actual. Las obras nuevas y originales son casi siempre mal comprendidas en las primeras audiciones, y es muy natural, pues hasta los músicos tienen necesidad de familiarizarse con lo que les es poco conocido. Esta incompreensión nada tendría de inquietante si el oyente conservara la necesaria buena voluntad, y, sobre todo, si se tomara el trabajo de juzgar por sí mismo, sincera e ingenuamente.

Mr. Boschot nos afirma — y probablemente tiene razón — que ese público, ignorante y "snob", asocia todas las obras nuevas con la misma frase consagrada: "Es muy raro, muy interesante". Más valdría, ciertamente, equivocarse y declarar: "Es horrible y detestable", pudiendo más tarde reformar el juicio, pues aquel que concede que tal o cual obra es "interesante y rara", ha dado ya un juicio definitivo que casi nunca está de acuerdo consigo mismo, pues se ha fastidiado.

Investigando en el pensamiento de esta especie de auditorios, encontraríamos que, únicamente algunas sonoridades nuevas, ciertas armonías imprevistas, le han interesado, y de ahí su frase casi ritual. La música moderna es algo más que "interesante y rara". Cuando es buena, encantadora o fuerte, es generalmente seria, mucho más interior y profunda que lo que aparentemente hacen suponer esas sonoridades llamadas "raras", que es lo único que ante todo se observa. Examinando cómo procede la percepción auditiva en semejantes casos, encontraríamos que una música incomprendida parece, en primer lugar, monótona, sin ritmo, sin melodía, y bueno es recordar que así fue cómo se juzgó "Pelléas" y se continúa juzgando las nuevas obras de Strawinsky, Schoenberg y Prokofiev... Luego el oyente experimenta la necesidad de tomar como punto de partida para su orientación algo que le sea conocido, y descubre, entonces, inesperadas reminiscencias, inexistentes la mayoría de las veces, y, por fin, como el sentimiento interior de la obra escapa porque no se ha comprendido el lenguaje que lo expresa, el oyente no presta atención sino a los fenómenos materiales, como podríamos hacerlo, al considerar únicamente la forma de las letras en un libro escrito en caracteres hebraicos. Las armonías, los timbres, los ritmos, no aparecen entonces sino como pintorescos o raros.

El Prelude à l'Après-Midi d'un Faune, Petrouchka, todas las obras calificadas en cierto momento de "originales", "raras", "disparatadas" (1), han llegado a ser comprendidas por todo el mundo y a nadie causan espanto. Debussy es ya un "clásico", como lo serán mañana Strawinsky, Schoenberg y tantos otros vilipendiados por la crítica y el público.

De esa percepción primera, completamente exterior, se origina también el error de considerar que la música moderna no busca sino la sensación, sin discernir que esos elementos — armonías y timbres "raros" — concurren, como toda música, a la única finalidad de todo arte verdadero: herir los sentimientos interiores.

De la incompreensión primera, inevitable, ¿cómo conseguir llegar hasta la esencia de esas obras? Por un esfuerzo de curiosidad, de reacción contra la rutina, por numerosas audiciones, por un aumento de cultura que, tomando como lógica base el estudio de la música antigua (2), prepare y eduque la sensibilidad y sentidos perceptivos para la audición y comprensión de los autores modernos. El oyente llegaría a comprender, entonces, la evolución natural operada en los medios técnicos, y cómo, a través del tiempo y hablando un lenguaje tan radicalmente distinto, Debussy, Ravel, Strawinsky, continúan la tradición clásica de los Rameau, Couperin y Bach.

Luis Le-Bellot.

(1) Beethoven, Berlioz, Bizet, Gounod y hasta el mismísimo Mr. Saint-Saëns, fueron, en su tiempo, tachados de "revolucionarios", de "raros", incapaces de crear melodías...

(2) Georges Migot, crítico, pintor y notable músico, aconseja el procedimiento contrario, esto es, el estudio a la inversa, retrocediendo de los modernos a los clásicos. Cosa discutible.

ODELETA

Al ilustre huésped Vargas Vila



Vargas, rey del macaneo
Lírico y heroico, esucha:
Tus largas bilis son mucha
Lata, y piden un meneo.

De hoy en más te llamas "Largas
Bilis", en lugar de Vila;
Tu bautismo en esta pila
Será con aguas amargas.

No temas, oh, pintor Bilis!
Que tu fama perjudique
Ni con su hiel te salpique
J. M. Largas Bilis.

Ha de morir del empacho
De comas, admiraciones,
Mayúsculas, cortes, guiones
De su estilo mamarracho.

Si bien, antes, ya barruntan
Este y otro gran mulato,
Cómo asombrar todo gato:
Dios los cría, ellos se juntan.

Pues, del momento que instala
Aquí el hombre su caótica
Mente, la "Liga Patriótica"
Se llena con Virgas Bala.

Y ha de ser trance famoso
Este lógico consorcio.
(Lugones en su divorcio,
Goza, tose y hace el oso.)

ENVÍO:

Ya que con su fama cargas
Y que homenaje le rindes,
Carlés, te pido que brindes
El regalo, a Bilis Largas,
De Soiza Reilly y Galíndez. *

T. Adoro de Va-en-Ville.

* Se refiere a Joao José da Souza O' Reilly, de origen brasileño, hesperopiteco del Vargas-villano en nuestra sub-literatura periodística. Y a Bartolomé Galíndez, escuación infinitesimal de ese estilo y esa mentalidad.

Una Tarea

"Martín Fierro" hizo, ya, un ensayo de hoja de vanguardia, que dejó huellas en otras publicaciones. Es verdad que bajo la piel de los "continuadores" de aquel periodismo irreverente y chichón, suele esconderse con frecuencia un levita, con pujos de profeta, pero eso no impide que las actitudes, ya que no el espíritu de ese periodismo, se hayan vulgarizado mucho.

Es una dificultad más para quienes vienen a sentar cátedra de iconoclastas. Demoler ya no es posible. Donde Lugones "no tiene talento", y Rojas es un "latero" y a Groussac se le perdona la vida cuando estrena una obra dramática, nada queda por hacer.

Fuerza es cambiar, entonces, de objetivo. Si "Martín Fierro" quiere justificar su aparición. Abollar cráneos vacíos que brillan al sol; hacer sus reservas ante el pliegue de una frente consagrada; abrirse paso, sin miedo ni vacilaciones, hasta el mismo centro de la feria cotidiana, todo eso puede y debe hacerse, a condición de que, además, se construya.

La tarea es mucha y con realizarla en mínima parte, habrán ganado la gloria los nuevos colaboradores de "Martín Fierro", gente joven, adolescencia ciega de las letras para la cual no hay laurel — y fuerza es que así sea — donde no apunte la hoja que les está destinada.

En todas partes, las nuevas generaciones literarias trabajan por desalojar a la que las precedió, pero imponiendo al mismo tiempo otros ideales, mejor aún, superando los que movieron a las anteriores.

Para eso lo primero es definirse. Por experiencia conocemos el descrédito de que goza esa palabra entre escritores y artistas jóvenes, empeñados en no ver su contenido intrínseco y sí su aparente sinonimia de limitación y confinamiento, pero, a pesar de ello, lo que un artista puede permitirse el capricho de menospreciar con criterio personal, ha de aceptarlo como base de cualquier grupo o capilla que quiera imponerse.

En países de larga y profunda tradición artística, la gente de letras, al iniciar su carrera, difícilmente ignora la historia literaria de su pueblo, de suerte que al dejar el noviciado, y, claro está, siempre que tenga talento, puede establecer en qué medida hallaron eco y se reconocieron sus propias inquietudes, en las que traducen las obras del pasado.

Determinar lo que nos hace falta, es, en cierto modo, empezar a encontrarlo. Y, entre nosotros, si los signos no mientan, algo nos está haciendo falta, pues que, como más arriba queda dicho, ya no nos bastan los maestros de ayer.

Hace veinte años, "nos hacían falta" el parnasianismo, el simbolismo, el impresionismo francés; la música de Wagner, el teatro de Ibsen, el evangelio social de Marx. Todo eso llegó a nosotros y fecundó el ambiente. Fue, tal vez, uno de los momentos más característicamente argentinos de nuestra vida intelectual, desde Cané acá.

Las curiosidades del momento, en cambio, ¿cuáles son? Esta pregunta podrían muy bien contestarla los nuevos colaboradores de "Martín Fierro", muchos de los cuales, por jóvenes, por nacidos con el don maravilloso de la intuición, reservados a los poetas y, además, por tener talento, son los indicados para descubrirnos, descubriéndose.

El tema está cuajado de interrogantes y con enunciarlo cumplen por ahora su misión sobradamente, estas líneas. Sin negarse a echar su cuarto a espadas, de a poco y por vez, el que esto escribe apunta, de paso, una tarea.

Maitre Hyppolite.

Si cree Vd. que Fierro es una gloria nacional: no lea
MARTIN FIERRO

Si Vd. juzga que el colaborar en los grandes diarios supone talento, no lea
MARTIN FIERRO

Si Vd. cree que los senadores y diputados son personas útiles a la Nación, no lea
MARTIN FIERRO

Cuentos para los Pobres *

Por Mario Bravo

EL HOMBRE FELIZ

Todo el mundo conversaba en el vagón de primera, pero la conversación era animadísima en el asiento que ocupaban el juez de paz y sus amigos. El juez de paz de la villa veraniega llegaba al colmo de sus expansiones, cuando hablaba del éxito del corso de las flores del sábado pasado o de la fiesta en el consejo escolar, para distribuir premios.

La mañana era calurosa, y más en el coche a pesar de todas las ventanillas abiertas.

El juez, con el sombrero de paja casi en la coronilla, ostentaba una frente roja e inexpressiva. Tórax y abdomen avanzaban con audacia hasta apoyarse en las rodillas. Rodeado de paquetes y de cajas, parecía un comerciante de mudanza. Se creía dueño del coche y hablaba poco menos que a gritos:

—¡Qué mi amigo Pereyra! Yo le dije que las semillas eran buenas y han salido buenas... ¿No les decía? Ahora el intendente tiene automóvil... Qué caray, con estos días no se puede abrir la oficina sino por la mañana... ¿Y qué opina del corso? ¿Vió dónde pusieron los palcos oficiales? Yo les dije a los de la comisión que los colocaran frente a la Iglesia, pero vino el intendente y mandó que los instalaran frente a su casa... Poca gente... Mucho automóvil, pero al fiado... para darse lujo de verano... También andaban las de... ¡ja! ¡ja! ¡ja!... Como les iba diciendo, había preparado dos corderos al asador, pero ni para empezar... entre el secretario y yo nos liquidamos uno... Me decía el doctor Tal que otra vez aseamos una vaquillona... Para mañana tenemos unos tallarines, unos lechones, un vitino que ha recibido el compadre Antoniazzi... Por la tarde corremos la depositada con el zaino de Zamora... Carrera de perros...

—¡Ché! por aquí; tomá este paquete... con cuidado este otro... poné este en el suelo hasta que yo baje... no vas a romper estas botellas...

Y él descendió balanceándose con una canasta y las revistas para las niñas.

En el andén saludó a todo el mundo. Llegó a la calle, subió con dificultad en una carrindanga y se alejó, tamb otras tamb, por la calle de los paraísos hasta la primera confitería.

UNA CUADRILLA VOLANTE

Poco después de medio día la cuadrilla dejó la carga y volvió al trabajo. Los peones eran en su mayoría extranjeros: sirios, rusos, italianos y ganaban por día un peso cincuenta. Salieron a trabajar llevando las herramientas al hombro, palas y picos. Subieron al alto terraplén y siguieron a trancos fatigados de durmiente en durmiente. Fueron distanciándose poco a poco hasta llegar al sitio que correspondía a cada uno. Distribuidos a lo largo del terraplén parecían soldados de una guerrilla.

El distante semáforo bajó el brazo en señal de vía libre al mismo tiempo que la viuda del guardabarros desplegó al viento la banderola negra y amarilla. Detrás de la curva silbó el tren y apareció majestuosamente, impetuoso, ardiente, con su larga chimera de humo y su larga cola de vagones de pasajeros. Los peones de la cuadrilla bajaron precipitadamente quedándose a mitad de la pendiente apoyados en las herramientas. Algunos saludaron con sus gorras; otros de viva voz. Cuando el tren se perdió detrás de una nube de polvo, los peones volvieron al terraplén para seguir escajando el pedregullo de las vías.

El sol de enero caía sin piedad sobre esos hombres jadeantes. Los rieles se prolongaban hasta el infinito, rutilantes como si fueran de cristal; ardientes como si fueran de fuego. Y mientras la cuadrilla cum-

*De un libro en prensa con el mismo título

plía sus tareas, el capataz que ya ganaba cinco pesos por día, fumaba su pipa en el bajo de la alcantarrilla próxima, medio tendido sobre el pasto húmedo.

Por la noche, después de la cena, el capataz envió su informe al ingeniero seccional: "Hoy hemos arreglado la vía hasta la cabina 72".

El ingeniero de la sección, que por serlo ganaba quinientos pesos, dirigió a la superintendencia su parte correspondiente: "En nuestra tarea de limpiar las

vías llegamos en la fecha a la cabina 72, lo que significa tantos kilómetros".

Dos días después el superintendente reunió los informes de los ingenieros seccionales y desde su escritorio de la administración, cómodo y fresco como correspondía a un funcionario de sus atribuciones y jerarquía (percibía una remuneración de mil pesos) comunicó a la gerencia: "De acuerdo con los partes de los ingenieros seccionales, se ha alcanzado la limpieza de 203 kilómetros en nuestras vías principales".

El gerente-administrador, que ejerce el control de todos los servicios del ferrocarril y que percibe fuera de sus viáticos una remuneración de dos mil quinientos pesos mensuales, comunicó al directorio local su pérdida de tiempo: "Hasta el 18 de enero las cuadrillas volantes han recorrido y reparado 203 kilómetros de las vías principales".

El presidente del directorio local, personaje vástamente vinculado al mundo de los negocios y de la política, días después suscribió el informe semanal al directorio central en Londres: "Arreglo de vías. — Se prosigue la limpieza y arreglo de las vías salvando las dificultades consiguientes a la escasez de brazos. Por esta causa y por la carestía de la vida los salarios de los jornaleros han debido aumentar desconsideradamente. Pero hemos completado nuestras cuadrillas volantes y bajo la vigilancia de nuestros ingenieros hemos alcanzado hasta la pasada semana a arreglar más de doscientos kilómetros de vías principales".

El presidente del directorio central de Londres cuya remuneración nunca ha sido inferior a siete mil libras por año, en el informe periódico a los accionistas (Periodical Report of "The Argentine Railways Co. Central Directory) consignó este párrafo: "Se puede anunciar un mejoramiento en los servicios de nuestros trenes en la Argentina (South America) dados los importantes trabajos en que estamos empeñados para colocar las vías principales en buenas condiciones. Las vías han sido arregladas en más de doscientos kilómetros, a pesar de la escasez de obreros. Por esta razón los salarios han debido ser más altos y ha debido aumentarse la inversión calculada por este concepto, sobre lo que llamamos la atención de nuestros accionistas".

Fué precisamente por esta causa que en el pasado ejercicio comercial "The Argentine Railways Co." apenas ha podido distribuir entre sus proveedores de capital un dividendo de seis por ciento fuera del "income tax" y de otros impuestos a las ganancias excesivas, como es lógico.

Salutación a Lugones

(Fragmento)

Don Leopoldo Lugones nos ha cedido para Martín Fierro la respuesta que le ha enviado Pedro de Enbeita, el vaso. En la imposibilidad de transcribirlo íntegro por su extensión, ofrecemos un fragmento.

Saludo al gran Lugones, al vate bildugarri, aunque con el saludo se daña mi estogarri, al hombre que conocen, de Egipto a California, quien vierte al zar Homero, quien bate en la bigornia, quien sabe los misterios de la arrigorri Eleusis, quien habla de ganoza, quien habla de enftesus, el osagile docto que cura, arro, la hernia y el marido buseavidas que se durmió en la Auvernina.

Lo saludo en su esfuerzo para llegar al logro de su legal deseo, luchando como un ogro, juntando grano a grano el trigo, cual ifurri, en tanto que de envidia se alarma el zurriburri. Aita y maestro mágico, prosiguo tu carrera que yo, lleno de asombro, he de gritarte:

—¡Aurrera!

Lo saludo en el fuego que durará en su anafre aunque el consor imbelé le insulte como un cafre; el fuego generoso que dora la dianfaina (un plato que es un goce guisado a la vizcaína); el fuego que no apaga la mental pirripirri ni el agua jactanciosa del onconado pirri.

Lo saludo en el arte con que tocan una tecla y obliga, tal su genio, a arder furioso al Hecla, al arte de que alguno en vano va a la huma, a la hábil maestría que da rabia a la chusma, a la profunda ciencia que obliga en el mar índico a que canudozes y llore el desalmado síndico. Ugarte de eso mar de ineptia en que las garras con arrokari inútil hundir pretende el furras.

Lo saludo en la nube que al rojo sol entoldó (nadie a su sol y nube podrá sacar el moldo) ¡Oh! nube vacarada, de Jaínko gran pandorga que el txerreu desdichado motor quiere en la andorga ¡Oh! nube que no admiran algunos que le oyen en ciertas conferencias, y anuncian su uduguyen, Olvida sus palabras. Del rudo poloturi jamás debe hacer caso el gorri versolari.

Lo saludo en su estilo radiante de hipertrófia y coruscante y hondo que no es la vil bazofia que el vulgo analfabeto reclama. Y, como vaso le digo al buen amigo:

—Jcopoldo, eskerrrik asco.

Y, como despedida, estando ya al amai, le pido a mi colega:—Cantemos, pues, arrai:
¡Lelo! il Lelo
¡Lelo! il Lelo
¡Lolo! Zarac
Il Lelon.

Pedro de Enbeita.

VOCABULARIO VIZCAINO-CASTELLANO

El profesor Leopoldo Longhi, que es tan erudito conocedor del susguero como el griego, ha confeccionado a nuestro pedido el siguiente vocabulario vizcaíno-castellano para la mejor comprensión de los versos de Enbeita.

Bildugarri: Temible.
Estogarri: Esófago.
Zar: Viejo.
Arrigarri: Admirable, estupendo.
Ganoza: Destreza.
Osagillu: Médico.
Arro: Orgulloso.
Mardo: Rollizo.
Ifurri: Horniga.
Aita: Padre.
Aurrera: Adelante.
Pirri: Cuscarrabias.
Ugarte: Ista.
Arrokari: Orgullo.
Farras: Indolente.
Jaínko: Dios.
Txerreu: Diabla.
Uduguyen: Otona.
Eskerrrik asco: Muchas gracias.
Amái: Fin.
Anai: Hermano.

Falta la traducción de algunas palabras que ignora hasta el mismo Lehmann Nitzche.

Una Carta de Fernando Fáder

Conocemos sólo el espíritu de Fernando Fáder por su obra pictórica admirable, y, para sus amigos desconocidos, y para quienes admirarán a través de sus realizaciones magníficas al extraordinario paisajista argentino, ha de ser, en cierto modo, una revelación la carta siguiente, si bien nada más de acuerdo entre la austera obra que la austera vida del artista. Pero esta carta revela, al referirse a cosas del ambiente, un aspecto que nos era desconocido, de su personalidad, y revela la sensibilidad exquisita del maestro. Contribuya ella a estimarlo mejor, a acrecer nuestra admiración por el solitario a quien repugna, y razón tiene, nuestro mundo, ya que así puede realizar su obra, y quede como documento para el futuro biógrafo. He aquí la carta, — no vale la pena mencionarla a quien ha sido dirigida, — y de la cual interese, no tanto el motivo que la origina, sino sus conceptos y su propio espíritu:

Dean Pánes, Noviembre 1923.

De todo mi aprecio:

Sólo por tratarse de Ud. no he de dejar sin contestación su atenta del 10 de este mes, en que me pide algunos datos sobre mis chicos a los fines que me expone. Y si agrego algunas consideraciones es también por tratarse de Ud., a quien estimo por su obra de artista, y desde luego Ud. no las ha de tomar a mal...

Posiblemente Ud. sabe de la vida retráida que llevo desde hace años; una vida de acuerdo con mi temperamento, que a su vez responde a una hipersensibilidad, estúpida si Ud. quiere. Esto vale decir, que todo lo que las concentraciones de ganto o sean las muchedumbres han inventado para disfrazar el hueco de su existencia espiritual, como ser en primer término diarios y revistas, no pueden ni deben, para mí, tener más valor que el letrero de una tienda o la ban-

derita colorada de un puesto de carne en las calles solitarias de estos pueblitos del norte. Es decir, que dado el hecho desgraciado de tener que vivir de la venta de mis cuadros, lo cual revela mi dependencia de los compradores, que a su vez, pero por fortuna, cada vez en menor escala, dan cierta importancia a lo que dicen los mencionados diarios y revistas.

Hasta allí comprendo que los artistas tengan que prestarse a ser el tema fugitivo de los aburridos y simultáneamente motivos o asuntos de articulos de literatos amigos o enemigos, que a su vez dan de comer a sus hijos con la dolorosa tarea de escribirlos.

Pero ya no cuando se trata de mis hijitos, que casi casi me parecería un sacrilegio verlos expuestos a la malsana curiosidad del público, por mucha delicadeza que Ud. pusiese en la redacción de una nota literaria...

Comprendo que para los que viven la vida de Buenos Aires, donde millares de hectáreas de naturaleza han sido sepultadas bajo las piedras de las casas y cuyos techos ocultan las nubes blancas que navegan con una leve sonrisa irónica sobre tanto afán estéril; comprendo, mi estimado amigo, que mis escritos tiene que parecerle un lirismo anacrónico... que para explicarme necesitaría saber escribir y luego... no lo haría, por el mismo escrúpulo.

No me niego, pues, a colaborar en su publicación, sino que le ruego considerarme como un hombre que sólo tiene hijos espirituales, que no tienen nombre, edad, carrera seguida o a seguir, ni más particularidad que la siguiente: no tienen madre...

Créame que le estima mucho su afmo.

(Fdo.) Fernando Fáder.

Un poeta que calla
y un Cocoliche que habla

El profesor Atilio E. Carouno, que como su colega Torrendell se ocupa en "La Nación" de libros extranjeros que nadie lee, acaba de glorificar en el "Suplemento de los domingos", al poeta Enrique Bancha.

Si no conociéramos a través de copiosas traducciones ilegibles el estilo normalista del profesor Carouno, nos asombraríamos de su audacia. Pero ya estamos curados de espanto. Si ahora nos ocupamos de su literatura original, es únicamente para protestar de que se tolere y pague en "La Nación" declaraciones como éstas:

...Parco es Enrique Bancha. Parco en todo debe ser; medido y exacto. Ninguna abundancia, ningún ringerango, nada de supernumerario. Tal, por lo menos, la impresión que se desprende de su trato, de su continente y su persona física.

...Fabricaré tinta de modestia para sombrear las cuartillas que sean unicromas con mi sujeto.

O preguntas como esta otra, también de puro estilo normalista, que nadie se atrevería honradamente a enrostrársela a Enrique Bancha.

¿Pensó encerrar como en una urna de cristal de roca y pedrerías orientales con aristas de oro todas las gemas fulgentes de su diadema de cantor, que deliberadamente amordaza el canto?

Por ventura el autor de "La Urna" está por encima de todo esto. El "eudolorante" artículo con que pretendo hacerlo conocer a lectores y editores el profesor Carouno, no le llega por plobayo inconciente y ridículo.

Aquellas que admiran a Enrique Bancha sin manifestárselo, suben que el autor de "El Cascajal del Huleón", como Paul Valery, nos dará sus versos magníficos el día que se acaben los carnavales y los cocoliches.

E. K.

Salutación a Ricardo
el Venturoso

(Fragmento)

Saludo al bardo nuestro, Ricardo el Venturoso
En los treinta mil pesos que lo han vuelto glorioso,
En los treinta mil pesos que lo han vuelto bien quisto,
Lo saludo en la gloria gemela de Calixto.

Lo saludo en la gloria de sus cronchas leoninas
Y en el chapeo lírico de alas condorinas;
Y en esa manderecha que heroicamente apueta
Sostiene en el retrato la pensadora testa.
Lo saludo en la envidia que onmagrece al lobezno
Y en la incomprensión dura cual pértigo de Fresno.

Lo saludo en el nombre de "El País de la Selva"
Que hace años no florece esperando que él vuelva
Como un día en que el pueblo, el de la frente escueta,
Con casbeta pujanza lo proclamó poeta.

Lo saludo en la fama del gran Conquistador
Epónimo; en el triunfo reciente del folk-loro,
Y en la proz de ese Marsyas santiaguense, el Zupay,
Y en la suprema lengua que eterniza "Ollantay".

Lo saludo en la clara facilidad de "Eurindin"
Y en la chazarratesa gracia de la masa india.
Lo saludo en la histórica "Oda de las banderas"
Grave, ardua, inconquistable, ¡oh Piérides, de vernas!

Lo saludo en la Junta de Historia y Numismática,
Y en el decanato arduo, vuelto por él cosa ítica.
Lo saludo en las chicas cuyo amor filosofa,
Y en los chicos que buscan amor sólo en la estrofa...
Lo saludo en el premio de su honra y su equidad.

Ricardo el Venturoso, viva La Facultad.

Arnoldo Lamones.

Membretes

Las tolas de Velázquez respiran a pleno pulmón, tienen una buena tensión arterial, una temperatura uniforme, y una reacción Wassermann negativa.

¿Quién creería que las Venus griegas eran capaces de perder la cabeza!

Hay acordes, hay frases, hay entonaciones en D'Annunzio que nos obligan a perdonarle su "fiatto", su "bella voce", sus actitudes de tenor.

¡El encarnizamiento con que hundió sus pitones, el toro aqné, que mató a todos los Cristos españoles!

Azorín ve la vida en diminutivo y la expresa repitiendo lo diminutivo, hasta darnos la sensación de la eternidad.

Lo que molesta más en Cezanne es la testarudez con que, delante de un queso, se empeña en repetir: "esto es un queso".

Nietzsche fué uno de los pocos filósofos que comprendieron que, para dar vuelta entre ciertas ideas es indispensable tener pies de bailarín y él tenía pies de bailarín, pero de bailarín alemán, número 54.

La arquitectura árabe consiguió darle a la luz la dulzura y la voluptuosidad que adquiere la luz, en una boca entreabierta de mujer.

El espesor de las vulgas de Babelais explica su optimismo. Para tener una visión como la suya, lo primero que se necesita es estar bien sentado; sentir el esqueleto lo suficientemente lejos, como para que no nos dé un pregueto de muerte.

Jules Romains, realiza el milagro de la ubicuidad, y en un mismo momento, piensa por todas las antenas, habla por todos los hilos telefónicos, transita en todos los vehículos, y duerme en todas las camas de la ciudad.

Hasta el advenimiento de Hugo, nadie sospechó el esplendor, la amplitud, el desarrollo; la suntuosidad a que alcanzaría el camelo.

Es tanta la mala educación de Pío Baroja y sobre todo es tan ingenua la voluptuosidad que siente Pío Baroja en ser mal educado, que uno es capaz de donarle hasta la falta de educación que significa llamarse: Pío Baroja.

El estilo de Barrés es un estilo de onda, un estilo que acaba de salir de la peluquería.

Oliverio Girondo.

Fea, pero interesante

Murmúrase por ahí de la música nacional: "Tiene la virtud de las mujeres que no son lindas: son interesantes".

La frase es feliz; y aunque nadie la haya formulado, es feliz siempre. Pero su felicidad mayor estriba en la circunstancia de que es atribuida a un pintor. Vale decir, perteneciente al arte que usufructúa con más éxito esta expresión de interesante.

Los hombres dicen de una mujer: "Es linda o fea". Y nada más. Las mujeres, más sutiles, crean el término recíproco y consolador de "interesante". Los pintores, hombres al fin, recogen la expresión desvirtuada, y la aplican a todo aquello que sin tener un valor sensible visible y real, merece ser tomado en cuenta por cortosía.

La música nacional, por ejemplo, no es bella, ni linda, ni graciosa, ni elegante, ni nada de lo que en una mujer atrae por un segundo la mirada de un hombre. Pero como dentro de nuestro régimen proteccionista, expresa un copioso esfuerzo por ser algo, aunque no sea nada, la música nacional resulta por ello interesante...

R. S.

Guillaume Apollinaire

Guillaume Apollinaire ha sido uno de los escritores de mayor influencia en la poesía contemporánea. De su obra y su propaganda futurista derivaron todas las nuevas tendencias, que han dado poetas tan interesantes como Max Jacob, Reverdy, Condraz y Cocteau. Descendiente del simbolismo, de cuya escuela fué adopto y panegirista — merecen recordarse sus conferencias sobre ese grupo de poetas publicadas por "L'Après midi des poètes" — pronto buscó nuevos caminos para saciar su constante anhelo de originalidad. Lo sedujo primero el futurismo de Marinetti y se apresuró a lanzar un manifiesto; luego, el cubismo de Picasso y sus discípulos, sobre cuya obra escribió un libro de poesía. Para sostener estas campañas por el arte nuevo hubo de fundar varias revistas: *Le Festin d'Esope*, *Les soirées de Paris*, etc., que tuvieron todas una vida efímera. A su alrededor se agruparon muchos de los mejores elementos de las nuevas generaciones, quienes lo respetaban como a un maestro y admiraban en él, tanto como su talento poético, su verbo colorido e inagotable de teorizador entusiasta, iniciado en todos los misterios de la literatura y la pintura. Porque el gran poeta poseía una vastísima erudición de bric-a-brac artístico (esta imagen le hubiera resultado grata) adquirida al azar de sus viajes, en la frecuentación de los "ateliers" y en periódicas incursiones bibliográficas. Como su curiosidad era ilimitada, se sintió atraído por infinidad de temas y a todos los agotó con entusiasmo voraz. Esta multiplicidad de aficiones, que para la mayoría de los escritores resulta esterilizadora, fué extraordinariamente fecunda en Apollinaire, a quien lo salvó del absoluto nihilismo artístico la generosidad de su temperamento.

Paralela a su obra de crítico, bibliófilo y propagandista e íntimamente ligada a ella, la obra poética de Apollinaire es considerable y presenta una gran unidad, no obstante las mencionadas transformaciones ideológicas. Ya en *L'Enchanteur Ponceur*, su primer volumen de versos simbolistas, están en germen todas las cualidades que singularizan su obra posterior: afán de originalidad, fantasía desorbitada, instinto nómada, amor por las cosas vulgares y ridículas, sentido de lo grotesco... Cualidades que se advierten también en su libro de cuentos *L'Heretique e Co*, premiado por la Academia Goncourt. Pero donde el gran poeta se revela por entero es en *Alcools* y *Calligrammes*. Estas obras, especialmente la primera, — *Calligrammes* está un poco viciada de fumismo — inician una nueva época en la literatura, pues significan la adaptación de tendencias extrañas, como el profetismo yankee de Whitman y el futurismo italiano, que de este modo se encarrilan, empalmando con Rimbaud, en la tradición francesa.

Apollinaire murió víctima de una de las epidemias de post-guerra en 1918, cuando todavía se esperaba mucho de él; los jóvenes escritores de Francia le rindieron emocionados homenajes. Se le ha vuelto a evocar últimamente en las revistas literarias con motivo del quinto aniversario de su muerte. Entre nosotros sigue siendo poco o nada conocido, a pesar de que hay un grupo ultraísta... Es un olvido imperdonable en un ambiente tan impregnado de literatura francesa. Y Apollinaire fué por sus condiciones de universalidad y simpatía un típico representante del espíritu francés, digno lo que quieran los Manoras y los Daudet, y poseyó las mejores cualidades del genio de su país, no obstante su apellido exótico — se llamaba Kostrovitsky — y su nebulosa procedencia.

E. P.

LA FORMA

Forma es el límite de la materia con el espacio circundante. Todo cuerpo, o mejor dicho, cada especie de materia, tiende a una forma relativamente establecida. En química existe la cristalización. Los órganos adoptan la forma más propicia para la función que desempeñan.

La forma, en arte, sería, entonces, el límite que estableceríamos entre lo que se expresa y lo que se deja sin expresar. Un artista no debe olvidar nunca que la belleza que pueda existir en una obra de arte debe surgir puramente del elemento de que ella está

Cementerio de Martín Fierro

Yace aquí Jorge Max Rhode.
Dejadlo dormir en pax
Que de ese modo no xode
Max.

Yace aquí Miguel Camino,
Versificador culpable,
A quien convirtió el destino
En camino intransitable.

Aquí sepultó la Parca
A Noé, persona bella.
—¿Este era el dueño del arca?
—No, señor; estaba en ella.

C. G.

Yace aquí Juan Torrendell,
Crítico de "aval honroso",
Murió peludo y rijoso
"No empee", rogado por él.

E. K.

formada; llámese ese elemento color, línea, palabra, sonido.

Digo que en todo existen dos clases de elementos fundamentales. Todo está compuesto por la esencia y la relación; la esencia es específica, la relación es individual. Todos los mármoles, relativamente, poseen la misma composición química; y este es el elemento esencial. Pero, cada trozo de mármol tiene una forma original que lo caracteriza y distingue; y esta modalidad forma el elemento de relación. Son elementos de relación la línea, el color, el sonido, el sabor, el olor, la dureza; en general, todo aquello que produzca sensación. El espíritu humano sólo conoce relaciones.

Las ideas pueden perpetuarse en la forma que limita la expresión. La ciencia estudia los principios esenciales. El arte tiene por objeto la cultura de la forma. La ciencia termina en la verdad y el arte se sintetiza en la belleza.

Mientras la tarde dilata las distancias, estoy meditando en estas cosas profundamente humanas. Los pájaros trinan ocultos en el ramaje de los altos pinos. Se oscurecen los troncos de los árboles y las formas disipan sus contornos en el aire sombrío. El viento, a veces, cuenta las hojas de los árboles. El fresco esped profundo su verde en azul. El descanso se adentra en las cosas espiritualizando el paisaje. Y la luz del sol se va, paulatinamente, en busca de tinieblas que florecerán en auroras como el hombre que hace florecer la sabiduría de su propia ignorancia.

Pablo Rojas Paz.

La Banda Municipal y la Cultura Musical del Pueblo

Cavaliere Malvagni, pintoresco y verboso, cautivante y seductor, ultra-meridional y árbitro macanador de los destinos musicales de esta inflada urbe, Antonino caro, gloria nuestra, dígnese atender nuestra súplica y háganos el favor (como en el "Dío de los Paraguas") de oírnos dos palabras: ¡No nos dé la lata!

Sabemos perfectamente que es Vd. el Tetrarca musical que reina sobre las muchadumbres y prolonga la secular tiranía italiana en materia de gusto artístico; sabemos que tanto el "chocolatero que está en la Intendencia" como los anabiles editores, están en el mejor de los mundos, porque han puesto en sus sabias manos la dictadura, y Vd. goza y rie a sus expensas (y a la de los contribuyentes), sabiéndolos, como buen psicólogo, un conjunto de pepinos y calabazas vacías...

"Su" banda, esa troupe que Vd. ha amestrado, y que no es precisamente muy barata, está contribuyendo, aun cuando parezca raro, a retrogradar y falsear la cultura musical del pueblo, que premia el mal servicio que Vd. le hace, con los mismos aplausos que prodiga al político que medra y vive de su incurable tontería, como premia enriqueciendo al comerciante que lo explota y envenena...

Maestro: (¡albañil! ¡carpintero!) que Vd. se haya propuesto hacer méritos para ver coronada su brillante carrera con el supremo sueño de todo buen peninsular — ser "Comendador" — y disponga del

organismo a sus órdenes para difundir mediante próximas ejecuciones la mediocre música de su país, no use parocoria mal si estuviese Vd. en Italia y cobrase en liras lo que nos cuesta en buenos pesos su propia gamba.

Ahora se ha empeñado Vd. en hacer gustar al buen público las fáciles delicias de la ópera burata, "os solos y coros... con acompañamiento de banda y en plena competencia con los canchalesos espectáculos líricos que este año se han ido a calle Corrientes. Y tomamos así, actos completos de medioerw melodramas, transformados en trozos de conciertos ("sinfónicos", dicen los programas), desprovistos de la acción dramática, que es lo único que los justifica, cantados a grito peludo y a los cuatro vientos. El oficio no puede ser más risible: Rigoletto transformado en cantata lírica... Y luego, "variétés" pura todos los gustos: coros de Butterfly, Faust, Iris; romanzas de Gioconda y Hamlet! A esto lo llama nuestro buen Malvagni "música sinfónica", quizás porque no ha oído otra, pues la "interpretación" de las transcripciones de obras orquestales, que en los programas ocupan una mínima parte, "peor es quecallo"... Con la más absoluta seguridad garantimos que el director de la charanga municipal posee un gramófono donde escucha, para luego intentar reproducir, esos atentados alevosos hechos a obras que deben merecer un poquito más de respeto. Si habéis presenciado el "asesinato", recordaría coningo la decapitación de la VII Sinfonía!

Y todo esto cuesta; la banda, los solistas, los coros! Y la producción de nuestros músicos carece de todo estímulo y las mismísimas obras premiadas por el Municipio no se ejecutan y permanecen ignoradas gracias a la aberración y cretinismo de las autoridades comunales, que, pudiendo crear una organización de verdadera cultura artística, como lo sería la Orquesta Sinfónica Municipal (1), se empeñan en mantener, desvirtuando su verdadera finalidad, a una agrupación que está muy lejos de llenar el objeto para el que fué creada.

Fra Diávolo.

(1) Cierta vez, el proyecto casi se convirtió en realidad, y hasta se había resuelto ofrecer su dirección a un músico extranjero. Naturalmente...

"Protectora de Seres Humanos"

Nos escriben:

"¿Por qué no proponer al público la fundación de una "Sociedad Protectora de Hombres"?"

Esto, aparentemente, puede tener el aspecto de una cosa absurda. Pero ¿no existe una "Sociedad Protectora de Animales", la que dirige el inefable doctor Albarracín?

Una "Protectora de Seres Humanos" parecerá cosa ilógica en cualquiera de los países civilizados del planeta; eso se explicaría en Australasia, en tierras de antropófagos, en los desiertos recorridos por hordas de bandidos...

Se dirá "para qué están los gobiernos, republicanos o monárquicos, para qué los ejércitos, para qué existen las policías bien armadas y bien instruidas?" Pues, precisamente para defendernos de estas organizaciones y de individuos que viven en tales colectividades, se haría indispensable esa absurda "Sociedad Protectora de Hombres".

Si ella existiera en Inglaterra, acaso no hubiera ocurrido la catástrofe del Submarino L. 24; y la muerte de los treinta y tantos tripulantes que han encontrado en el fondo del océano una tumba con el sumario epitafio de una letra y un número, se castigaría debidamente.

Si la Sociedad "Protectora de Seres Humanos" tuviera en Francia agencia arraigada en el ánimo popular, acaso hubiérase evitado o se castigaría a los culpables de la catástrofe del dirigible "Dixmude", que, según todas las noticias, y las denuncias de "Le Matin", pudo prever el cómplice Ministerio de Marina.

Pero no vayamos al extranjero; tenemos aquí el caso reciente de las muertes de varios hombres víctimas del hundimiento de la peregrina grúa "Toba", predestinada, desde su casi pérdida al dirigirse al país, y aquel suceso, originado por improvisación más que por imprudencia, no hay ninguna protectora de animales ni de hombres que condene o a la que arranque una protesta.

Una "Protectora de Hombres" reclaman los crímenes innumerables que se cometen en difundir los diarios canallas; el caso reciente de aquel vigilante que mata por la espalda a una señora automovilista; el de los múltiples atropellados y muertos por los "chauffeurs" y motociclistas, si bien es cierto que esta "Protectora" debería meditar antes de extender su acción en los casos de sus ejemplares asesinatos por bandidos vengadores de la colectividad; las muertes de niños y mayores por los disparos jubilosos de año nuevo y semana santa, en fin.

Pero la única forma útil y eficaz de la acción a desarrollar por una "Sociedad Protectora de Seres Humanos", sería la aplicación del terrible "ojo por ojo y diente por diente". Y esto tendría la inconveniencia de crear un círculo vicioso.

Este círculo, evidentemente, reclama una urgente "cuadratura Euclides".

BIBLIOGRAFIA

La Resurrección de Martín Fierro

EL GRILLO, por Conrado Nalé Roxlo

He aquí un poeta que observa muy poco respeto por los prejuicios sentimentales. Su imaginación es un payaso entre cénico e ingenuo que gusta de hacer cabriolas con las ideas. Su musa viste el traje de arlequín y entona cantos sencillos sin importarle poco ni mucho del cómo y el porqué. Su poesía es un tamborileo alegre y gracioso en una mañana de sol. En vano buscaríamos en ella el concepto profundo que halagaría la sensibilidad de archivero de los estatos de la calle Viamonte o la forma tiesa y solemne digna de juegos florales. Ha nacido poeta porque sí, y sus palabras tienen la gracia de un ágil salto de payaso. Sus poemas tienen algo de inesperado porque son bellos y verdaderos.

Nalé Roxlo comprende o presiente que el arte es bello en sí; y que no necesita que la moral, la historia o la filosofía le presten su ayuda con ideas pomposas o trascendentales. El arte, infectado de moralidad, de historicismo, de metafísica, produce cosas detestables como el anecdotismo en pintura, la poesía conceptuosa y la oscultura de plaza pública. En este poeta el elemento sentimental o ideológico tiene una importancia restringida; es puramente un motivo de poesía. Esta manera de tratar el elemento poético está originado en Nalé Roxlo por el sentimiento de la belleza externa que producen las palabras puestas en un tema fugaz.

Su poesía es lo que a la estructura técnica se refiere, surge espontáneamente y se ilumina de claridad al contacto de la palabra oportuna sin esfuerzo mental visible, sin que se advierta una disciplina intelectual que al aumentar los conocimientos esterilizan las fuentes productivas de emoción. Nalé Roxlo es el menos intelectual de nuestros poetas; es lo que llamaríamos un primitivo, ingenuo y brillante. El dibujo de la forma es seguro y el colorido es fuerte, pero no siempre armonioso; carece de perspectiva, es decir, de ideas, es pura forma brillante y clara. Esto le da cierta gracia irónica a lo Heine o a lo Laforgue. El poeta vive en la isla de ensueño para el alma sola, lejos del bien, lejos del mal, donde la fantasía abre su cola de maravilloso pavorréal. El poema "Interior" desentona, en ese sentido, con el resto del libro; es un poema profundamente humano que no se puede alejar del bien y del mal. El Lied es de una belleza tan grande, que sólo puede compararse con la emoción con que ha sido escrita; estaba por escribir ironía en vez de emoción, pero temo no hacerme entender. Pero adelante que me importa muy poco la sinceridad de un poeta con tal de que haga buenos versos. El verdadero poeta no necesita emocionarse para hacer buenos versos. A Nalé Roxlo lo tendrá seguramente sin cuidado todo esto.

El poeta debe dar la impresión de una íntima serenidad. El artista debe mantenerse tranquilo para ejercer con nobleza el señorío de sí mismo. La inspiración, un invento melodramático, ya no engaña a nadie. Nalé Roxlo no cree en la inspiración y pone toda su confianza en la palabra precisa.

"EL ARBOL, EL PAJARO Y LA FUENTE"

por O. Córdoba Iturburu

Das formas bien distintas se advierten en los poemas de Córdoba. Una de ellas acusa un estado sentimental persistente y origina composiciones como el "Romance de la hermanita". Los poemas de esta índole pueden ser considerados como el comentario del espíritu mismo del autor. La segunda modalidad se origina en el recuerdo que la emoción de las cosas dejó en el espíritu del poeta; es a veces una impresión fugaz que cabe en una cuarteta. Por esta causa la estructura de los poemas varían grandemente desde el verboso y extenso "Romance de la hermanita" hasta la estancia número IX, sencilla e inesperada como todo lo bello y verdadero. Pero el artista que hay en este muchacho sensible se revela en "Marina", y "El árbol". Todo está allí resuelto con gracia y firmeza; idea, ritmo y rima armonizan justamente. Seguro estoy de que el autor tiene un más precio alguno de sus otros poemas si es que éstos le costaron más trabajo mental. Pero es que los buenos poemas nacen sencillamente y al escribirlo es un juego del espíritu y no una fatigante disciplina mental. Agradan estos poemas porque en ellos se advierte al intelectual subordinado al artista quien trata de dar una visión y no una definición del mundo.

Córdoba Iturburu, amante del acento lírico, carece de intensidad expresiva. Sus ideas no están bien dibujadas, no tienen contornos nítidos. Esto, que le resta eficiencia en las palabras no del todo claras. Córdoba es más emotivo que expresivo; no sabe asimilar su emoción y la disuelve en palabras. Todos sus defectos se originan allí: abuso de adjetivos, repetición de la misma idea bajo distintas formas. Córdoba no sabe aún escoger con mano segura la palabra precisa del mismo de sinónimos. Tomemos, por ejemplo, un poema de mucha sugestión "La fuente". Es un romance encantado. La primera estrofa de seis versos es el alma de la composición, está allí todo cuanto pueda inte-

resar a la sensibilidad del lector. En un rincón de olvido la fuente que tiene por marco el parque pensativo y hondo. Estos son los temas fundamentales alrededor de los cuales vendrán los decorativos, la noche, las estrellas, el vuelo de un pájaro. Las palabras pierden su valor intelectual con su tendencia hacia la música, hacia el desarrollo de un tema más para sentido que para comprendido.

Aconsejamos al autor meditar acerca de la forma en que fueron realizados poemas de tan bella estructura como "El árbol", "Marina", "Serenidad", donde la adjetivación es precisa y la imaginación eficaz. Debemos hacer notar, asimismo, que la técnica del verso en estos poemas está de acuerdo con la preceptiva más arisca, de tal manera que el artista no ha tenido que forzar los cánones para hacer obra bella. Y a estos poemas para ser bellos los ha bastado con la claridad que "x" como si dijéramos que le basta con la luz al día.

P. R. P.

Género Chico



LOLITA LA DECLAMADORA

Cliché de Carna y Caretas

Un "couplet" de moda

En los círculos literarios de Agathaura ha despertado muchísimo entusiasmo el "couplet" que don Leopoldo Lugones compuso en homenaje del laureado poeta de "La Facultad".

El maestro Alberto Williams, adhiriéndose a esta justiciosa glorificación, acaba de confeccionar una adecuada y conmovedora música nativa que tiene algo de un yaraví y mucho de la canción de los bateleros del Volga...

En la imposibilidad de ofrecer el hermoso texto musical, he aquí la reproducción de la letra.

Ricardo Rojas:

Lugones ya
Te dió sus rojas
Rosas: las flojas
Rimas, paojas,
Y fue el desquicio.
Por puro vicio
Te hizo, de oficio,
Todo un pastel.
Vate sonoro,
Que hablas en lora
Con ripio fiel,
Zupay canoro
Por tu decoro
Yo lo deploro
También por él.

Honró: tu estro,
Bardo ambidextro
Aquel maestro
Que te habló así.
Mas si te escojas
Por tal millojas
Vete y recojas
Papas, maní...
Hasta que escojas
Otras cosejas
Ricardo Rojas,
Por él, por ti.

Del último número de "Córdoba", decenario de crítica social y universitaria, reproducimos, agradecidos, el artículo siguiente de que es autor el joven poeta Horán Gómez.

Martín Fierro va a aparecer nuevamente. Cuando se separó de sus hijos y de Picardía, después de aconsejarlos y de llorar con ellos sus penas, internóse en las pampas acompañado sólo de su caballo.

Era de verse su figura erguida a lo lejos sobre el noble animal. Ya en los atardeceres, el sol debilitado alcanzaba a resaltar por encima de las lomadas una silueta de leyenda. Martín Fierro se iba, dispuesto a no detenerse hasta hallar una tierra mejor, de justicia y bondad eternas, entrevista por él como en sueños. Días y noches anduvo de este modo. Los días cortos, realizaciones fugitivas del ideal perseguido y oscuridizo más que el agua.

Las noches largas, a cuyo ritmo están acordados todo anhelo y toda esperanza.

Y pasaron días y noches y años:

El recuerdo de Martín Fierro se borraba poco a poco en los corazones.

La vida en nada había cambiado.

Iguals dolores, iguales calamidades, la acompañaban siempre. La protesta viril era extinguida en comienzo y cada cual vivía procurando resignación.

Sólo uno que otro paisano viejo se animaba en las noches, al calor del fuego, y desataba su lengua en verdades. Entonces, el nombre de Fierro volvía a brillar un momento, como llama pronto apagada.

Pero el gaucho cantor, no estaba muerto, como las gentes le suponían.

Con su compañero, el caballo, había cruzado extensiones enormes, sin rendirse jamás a la fatiga, y un día, topó una ciudad, a la que entró de incógnito, confundiendo con los hombres. Allí afinó sus oídos, y rápidamente pudo escuchar el menor rumor con tanta facilidad como escuchaba pisadas de animales en el desierto.

Lo vió todo. Lo palpó todo. En reducido tiempo, su experiencia se agradó de tal manera que le pesaba sobre el corazón.

Estas causas le han decidido a alzar su voz nuevamente.

Bien haya la resolución, si vuelve a decirnos aquello que no es para mal de ninguno, ni no para bien de todos.

Atentos aguardamos, aunque ya no se acompañe de la guitarra, pues el tiempo se la ha cambiado en rotativa.

Notas Sociales

El vate Oscar Alberto Ibar Baró ha pedido la mano de "La Prensa" para don Jota Torrendell.

No. Fausto Burgos se ha vuelto con su música a Tucumán.

Don Arturo Capdevila proyecta gastar el dinero de los premios en un viaje por España, Francia y el Afghanistan.

Para Tandil la señorita Pilar de Galarreta.

Para Mar del Plata el señor Pedro Herreros.

MARTIN FIERRO

Periódico quincenal de arte y crítica libre

"Siempre corta por lo blando
El que busca lo seguro;
Mas yo corto por lo duro
Y así he de seguir cortando".

Número suelto 0.10 ctvs.

Dirección y Administración: Bustamante 27.

HAYA DE LA TORRE

Declaración de Haya de la Torre, presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, desterrado de su país por el gobierno de Leguía con motivo de su campaña contra la pretendida consagración de la nación peruana a la imagen del Corazón de Jesús

"La misma noche que el voto unánime de los estudiantes del Perú, me elevaban por segunda vez a la presidencia de la Federación de Estudiantes, fui arrestado. El plan del gobierno de Leguía para consumir este nuevo atropello, se maduró largamente con la complicidad del clero. Se fraguó un documento, por el que yo aparecía en contubernios de conspiración con uno de los tantos políticos deportados por Leguía, que, según se dice, se pasan la vida soñando con montoneras y motines de cuartel que les permita usufructuar del presupuesto nacional y hacer poco más o menos lo mismo que hace hoy el hombre que ha puesto su garra de opresor y negociante en el Perú".

"Yo, que siempre he vocado contra los políticos profesionales, aparecí por la factura de esa falsificación como un claudicante. Nadie pudo aceptar la versión, muy especialmente cuando, sin crimen, se me enviaba prisionero, incomunicado, reducido a violento silencio, a la Isla, de todas clases sociales, arrojadas allí por sospecha o por venganzas".

"Los estudiantes y obreros de Lima, Vitarte, Trujillo y otros puntos del país levantaron su voz de protesta. Oro y plomo se regó a granel.

Hubo sangre de víctimas y hubo también terror y desorden. Leguía gobierna como todos los tiranos por el soborno o por la muerte. Los que no se rinden a la paga, tienen que rendirse a la sangre. Cuenta para esto con los dineros nacionales que hace inagotables por las combinaciones "financieras" que tienen ya hipotecado el país a los Estados Unidos, especialmente, y con un pretorianismo rendido incapaz de ninguna insumisión".

"Así se explica que impere todavía su autoridad y se sostenga aun por mucho tiempo. Un Parlamento servil y una prensa miedosa y vendida, le sirven de apoyo para cohechar todos sus caprichos de cacique. Otra arma de la que se usa con descaño es la "patriótica": al insurgente, al que no se arrodilla, se le llama enseguida "vendido al oro chileno". Al que se atreva a decir que es crimen haber entregado la Instrucción Pública, las industrias extractivas, etc. a los Estados Unidos, que van colonizándonos progresivamente, se le execra también en nombre del patriotismo y para eso, está la cuestión de Tacna y Arica sometida por Leguía al control de Washington que ha ofrecido resolverla, y al que hay que halagar, vendiendo al país al temible imperio del capitalismo yanque".

"La juventud libre del Perú, a pesar de esta dolorosa situación, está dando pruebas de una altivez y una capacidad para la acción que, fuera de todo egoísmo, creo ejemplar para las nuevas generaciones de América. La actitud de los estudiantes y de los obreros cuando las masacres de mayo y la asumida ahora como protesta por mi prisión, tienen un valor indiscutible. Sólo viviendo en el Perú, sólo sabiendo como impera allí el terror, puede aquilatarse la virilidad de los que con tanta energía se han atrevido a sellar con su sangre por dos veces, su rebeldía y su devoción por la libertad. Quien quiera juzgar al Perú por la nueva generación que perfila en la lucha su espíritu renovador, habrá de juzgarlo bien. Conviene, pues, saber que bajo la tiranía que entró al poder por asalto y en él se mantiene por la violación de todas las libertades, vibra un nuevo espíritu rebelde en el alma de los jóvenes y a pesar de la odiosa dominación de una oligarquía político-clerical no está lejana la hora de una definitiva lección a todos los que en el Perú hicieron en cien años, profesión de la política como el mejor de los negocios".

Voy a México, invitado por los estudiantes, por el Maestro Vasconcelos, por todo lo que hay de libre y de revolucionario en esa gran tierra de libertad. Sali desterrado a los siete días de prisión que fueron también de "huelga de hambre". Cuando mi resistencia física flaqueaba y surgió — por afirmación de los médicos que el gobierno enviaba — el peligro de un síncope mortal por alteraciones cardíacas, se me embarcó precipitadamente, sin más equipaje que mi ropa puesta, en un transatlántico alemán, en el que, hasta el límite del litoral peruano, permanecí incomunicado por una comisión policial compuesta por seis agentes. El destierro era para mí una forma de libertad, quizá la única forma de libertad, ya que en el Perú no existe".

"La juventud estudiantil, los obreros y la prensa libre de Panamá han sido y son para mí acogedores generosos. Sus onérgicas protestas por mi destierro y por los atropellos que sufren mis compañeros del Perú, lanzadas valientemente hasta todos los pueblos de América, señalan una forma de solidaridad continental que es urgente intensificar. Yo sé que es dolor y el ideal común, vinculación definitiva. Corea de estos pueblos que desconocía he sentido más hondamente la esperanza de nuestra grande y cercana unidad espiritual. Más que nunca he de luchar por ella y soy optimista".

(Se ruega la reproducción a toda la prensa americana).

Si Vd. cree que los senadores y diputados son personas útiles a la Nación, no lea
MARTIN FIERRO

Si Vd. juzga que a Lugones se le debe contestar con insultos, no lea
MARTIN FIERRO

PULOIL



LIMPIA FIJA
Y DA ESPLENDOR

PULOIL ya demostró su eficacia en la limpieza de todo objeto doméstico. Pruéblelo Vd. en el lavado de las manos. Suple con ventaja la piedra pómez.

El tarro vale 0.30 cts.

En todos los Almacenes

Mucho
más grata

aloudo será la música clásica
cuando se ejecuta en un piano.



de sólido mecanismo y
dolorosa excepcional
sonoridad y belleza de
voces.

Lothmoser

Representante de las
famosas marcas
Blüthner-Chickering
Mason y Hamlin
Rivadavia 953 - U.T. Riv. 2713
Facilidades de pago.

PALACIO DEL LIBRO

Solicite el Boletín
Bibliográfico

Las mejores
obras Literarias
y Científicas.
Argentinas,
Francesas
y Españolas.

MAIPU 49

U. T. 4860 Av.

COOPERATIVA ARTISTICA

SOCIEDAD ANONIMA LIMITADA

Corrientes 641 - 647

U. T. 2858, Avenida



Taller de Cuadros — Grabados — Agua Fuertes — Útiles
para dibujo — Materiales para artistas — Marcos de estilo
— Objetos para regalos — Cuadros originales —

